



Una mayoría reconocen que el impacto de la ola tecnológica aumentará la desigualdad si no se toman las medidas apropiadas

# La globalización hace 'aguas'

Las promesas rotas y las expectativas no cumplidas del libre flujo de bienes y capitales provocan malestar social. El proceso globalizador, tras décadas de prometer que los beneficios del libre comercio beneficiarían a todo el planeta, ha perdido credibilidad.

**JORGE VALERO**

✉ Jorge.valero82@gmail.com

🐦 @europessos

**L**A RESPUESTA POR PARTE de la ciudadanía ha llegado como una avalancha. La victoria en el Reino Unido de la ruptura con la UE, campeón del libre comercio dentro y fuera de sus fronteras; la llegada de Donald Trump a lomos de un discurso proteccionista y agresivamente nacionalista; el empuje de los populismos y fuerzas xenófobas en Francia, lideradas por Marine Le Pen, en Holanda por Geert Wilders, o en Alemania por AfD... son algunos ejemplos del descontento general.

Según se advirtió en el informe del Foro Económico Mundial, responsable del encuentro en la localidad suiza de Davos, "a lo largo del planeta existen pruebas de una respuesta negativa creciente contra elementos del *statu quo* doméstico e internacional".

**Reconocer los errores.** Por eso, cuando la élite global de políticos y empresarios se reunió en Davos el pasado enero no les quedó más remedio que reconocer los erro-



de las personas con discapacidad, ámbito en el que la Fiscalía General de Estado “desarrolla una amplísima actividad. Esta protección entra dentro de nuestras funciones tradicionales, a pesar de que no es suficientemente conocida por la mayoría de los ciudadanos. En mi nombramiento, aun reciente, como fiscal general del Estado reiteraré este compromiso que tenemos por la defensa de los más vulnerables y que hacemos extensivo a instituciones como la Fundación Æquitas o el Foro Justicia y Discapacidad”.

Por su parte, José Ángel Martínez Sanchiz resaltó la estrecha colaboración del Notariado con la Fiscalía General del Estado en la protección jurídica de los más vulnerables, así como la calidad de los trabajos, “todos ellos merecedores del primer premio, con un nivel jurídico y una sensibilidad propia de la Fundación Æquitas”. Para el presidente de la “ONG del Notariado”, la labor de Æquitas concierne a un aspecto fundamental de la vida jurídica y al tratamiento de las personas: la humanidad”.

## El Fiscal General del Estado, Manuel Maza, hizo entrega de los premios

Ana Belén Valverde definió su obra como “un concienzudo análisis sobre el tratamiento jurídico de los conceptos de esclavitud, servidumbre, trabajos forzados y trata de personas, donde se describen sus elementos esenciales y cómo se han interpretado en la jurisprudencia internacional”. Un ensayo que ambiciona “aportar otra perspectiva a la lucha contra un fenómeno que se mantiene conscientemente semioculto” en el mundo actual.

**Accésits.** El accésit de este año –dotado con 3.000 euros– fue compartido por dos trabajos: *La accesibilidad universal en la edificación* y *Discapacidad por daño sobrevenido y sus efectos en el ámbito jurídico laboral*.

El primero, realizado *exaequo* por Juan Carlos Martínez Ortega, presidente de la Unión Profesional de Auxiliares del Notariado, y Juan Pablo Pérez Velázquez, abogado y mediador, analiza la accesibilidad a los inmuebles en nuestro país, considerando que no están lo suficientemente acondicionados para ciudadanos con discapacidades físicas. La obra constata “la difícil realidad del parque inmobiliario español, pues la mayoría de edificaciones son antiguas, careciendo de los mínimos estándares de calidad y, mucho menos, incluyendo medidas de accesibilidad.”

El segundo accésit, de Elva Rodríguez Ruiz, terapeuta ocupacional y doctorada en Derecho, “aborda el papel de los ajustes razonables, la adaptación del puesto del trabajo y la bondad de utilizar la figura del terapeuta ocupacional como profesional competente para la evaluación e implementación de las políticas públicas que afectan a la articulación de nuevos mecanismos que fomenten la inclusión del colectivo discapacitado”. ●

## Premio Æquitas

**E**ste certamen nació en 2002 con el objetivo de galardonar los mejores trabajos de investigación destinados a mejorar la protección jurídica de los colectivos sociales más vulnerables, como las personas con discapacidad, mayores, inmigrantes, infancia y refugiados, entre otros.

- 2002. *I Premio. Inmigrantes irregulares: su derecho a tener derechos. El derecho a los papeles*, por Vicente Simó, y *Notas sobre el concepto de incapacidad en la sociedad actual y análisis de algunas herramientas jurídicas aplicables*, por Maritel Mariela Brandi Taiana.
- 2003. *Relevancia de la voluntad de la persona para afrontar su propia discapacidad*, por María E. Rovira y *La autorregulación de la tutela*, por Emilio Durán.
- 2004. *La integración jurídica y patrimonial de las personas con discapacidad psíquica o intelectual*, por Carlos Marín Calero.
- 2005. *Derecho a la identidad y filiación: Un estudio de Derecho Internacional Privado y Derecho Comparado*, Blanca Gómez Bengoechea.
- 2006. El premio fue declarado desierto.
- 2007. *Dependencia e incapacidad: libertad de elección del cuidador o tutor*, por Montserrat Pereña.
- 2008. *La ciudadanía en la era de la globalización: el reto de la inclusión*, por Carlos Arce.
- 2009. *El Derecho de asilo frente a la violencia de género*, por Djamil Tony Kahale Carrillo.
- 2010. *La Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad. ¿Por qué una toma de conciencia? Una propuesta para los medios de comunicación*, por Leonor Lidón.
- 2011. *La tutela del incapaz ejercida por autoridad pública*, por Antonio Legerén.
- 2012. El premio fue declarado desierto.
- 2013. *Trabajo autónomo y discapacidad: estado de la cuestión y propuesta de reforma*, por Guillermo L. Barrios
- 2014. *La voluntad y el interés de las personas vulnerables: modelos para la toma de decisión en asuntos personales*, por María Ángeles Parra
- 2015. *“El rol del comité de los derechos de las personas con discapacidad en la promoción y garantía de los derechos humanos de las personas con discapacidad. Una concreción respecto al derecho a la educación inclusiva”*, por Giulia Foschiani.

Ver bases del próximo premio  
 ► <http://cort.as/5hnE>



## Europa reflexiona

**E**L Ejecutivo comunitario publicará cinco documentos de reflexión este semestre con sus ideas sobre los principales retos.

El primero de ellos se centrará en la dimensión social europea, y se publicará hacia finales de abril junto con una propuesta para un pilar europeo de derechos sociales.

El segundo será sobre cómo aprovechar la globalización y corregir sus desequilibrios. Se publicará hacia mediados de mayo, en vísperas de la cumbre del G7 (26-27 de mayo) y del G20 (7-8 de julio).

La tercera contribución se publicará hacia finales del mismo mes, y tratará sobre cómo profundizar en la unión económica y monetaria. Algunas de las ideas incluidas en el informe de los cinco presidentes de las instituciones comunitarias contemplaron la creación de un seguro de desempleo europeo. Esta es una propuesta que actualmente exploran los expertos de los Estados miembros.

El cuarto documento se dará a conocer a principios de junio, y analizará el futuro de una defensa europea, un asunto que ha ganado relevancia tras la llegada de Trump a la Casa Blanca.

Por último, a finales del mismo mes, la Comisión presentará sus propuestas para el futuro de las Finanzas en la UE.

res del modelo económico actual. La prioridad es enmendar el rumbo antes de que sea demasiado tarde.

## La élite global de políticos y empresarios reconoció en enero en Davos los errores del modelo económico actual

per publicado antes de que el Foro arrancara.

No es la primera vez que la globalización es cuestionada. Cientos de miles de manifestantes tomaron las

“Las mayores ganancias de la globalización han ido a una élite pequeña y cada vez más rica en las naciones industrializadas y a la creciente clase media asiática, mientras que los principales perdedores han sido las clases con los ingresos más bajos en las naciones desarrolladas”, advirtió en un informe PriceWaterhouseCoop

calles de Seattle hace dos décadas para protestar contra la ola del libre comercio. Pero fueron silenciados por elogios de los dirigentes a las bondades de la globalización y por las cargas de la policía.


Más recientemente, incluso la propia directora gerente del Fondo Monetario Internacional, Christine Lagarde avisó en 2013 en Davos que el libre intercambio de capitales y bienes en el planeta no estaba ayudando a reducir la desigualdad, sino que más bien la estaba aumentando.

Según recordó la francesa en la edición de este año ante la misma audiencia, no solo fue ignorada entonces sino que además sufrió “un fuerte rechazo de economistas, incluidos de los del FMI, porque dijeron que no era nuestro asunto preocuparnos por la desigualdad”.

Continuar ignorando las señales no es una opción, porque la desigualdad aumentará más aún tras el impacto de la llamada cuarta revolución industrial. Esta revo-

## Otros enfoques, mismo tema

Informe de la Comisión Europea sobre las economías de los Estados miembros y sus progresos para reducir sus desequilibrios. El texto subraya que la desigualdad continúa siendo un desafío para las políticas públicas.

► <http://cort.as/ue6W> 



Reportaje del diario *El País* sobre el informe de PwC relativo al estado de la globalización, incluida la opinión de los empresarios españoles sobre su marcha.

► <http://cort.as/ue62>



Entrevista en Euractiv (en inglés) con el político y escritor Michael Ignatieff, donde analiza el auge del populismo y el estado de Europa.

► <http://cort.as/ue61>



Informe del centro de análisis Bruegel (en inglés) sobre las ventajas y las dificultades para establecer en la UE un seguro de desempleo europeo.

► <http://cort.as/ue6i>







lución principalmente tecnológica alterará la manera como vivimos y trabajamos. Los más pesimistas, entre los que se incluyen investigadores de la Universidad de Oxford, creen que robots inteligentes podrían ocupar hasta la mitad de los empleos actuales en EE.UU. Incluso los más optimistas prevén que una tajada importante de empleos desaparezca (hasta un 10%, según el centro de análisis alemán ZEW).

Una mayoría, desde Lagarde hasta responsables de algunas de las principales empresas españolas, reconocen que el impacto de la ola tecnológica aumentará la desigualdad si no se toman las medidas apropiadas.

El incremento de la desigualdad y la pobreza disparará la sensación de pérdida de control entre los ciudadanos. La consecuencia: más votantes entregados a los que pro-

meten levantar muros y expulsar a los extranjeros.

Justo 25 años después de que Francis Fukuyama predijera el fin de la Historia por la consolidación del orden liberal tras el derrumbe del comunismo, se adivina un periodo en el que la incertidumbre y la inestabilidad continuarán ganando terreno en paralelo con el cuestionamiento creciente del orden liberal y el capitalismo, ambos estrechamente entrelazados.

Aunque el diagnóstico de la situación actual parece claro y los desafíos urgentes, la falta de respuestas concretas, o

incluso de la voluntad para corregir el rumbo entre los que tienen el timón en las manos, resulta elocuente.

En Davos, las grandes estrategias o los planes de acción quedaron reducidos a simples balbuceos.

Una mayoría coincide en actualizar y mejorar la educación para preparar a las nuevas generaciones para carreras más intermitentes, en las que se marcará la diferencia adquiriendo constantemente nuevas habilidades. Unos pocos, como la propia Lagarde, añaden que el sistema de redistribución de rentas también debe mejorarse. Los más imaginativos defienden en este sentido la creación de una renta básica universal para prepararnos para este futuro más precario, que podría estar financiada incluso con una tasa sobre los robots.

**Retomar la iniciativa.** También en Europa reconocen la magnitud de estos desafíos. La Comisión Europea advirtió el pasado febrero que el aumento de la desigualdad y de

la pobreza obliga a priorizar las políticas dirigidas a conseguir un crecimiento más inclusivo.

Sin embargo, las instituciones europeas aparcen de momento los remedios más innovadores.

Una mayoría de eurodiputados rechazó apoyar la creación de una renta básica universal o un impuesto sobre los robots, en un informe aprobado por el Parlamento Europeo ese mismo mes. El primer ministro de Malta, Joseph Muscat, advirtió que los populistas son los únicos que están ofreciendo las respuestas a las “legítimas” preguntas que tienen los europeos, aunque sean las soluciones equivocadas.

Para intentar retomar la iniciativa en la Unión, especialmente dañada tras el divorcio con el Reino Unido, los líderes europeos lanzaron el pasado septiembre un proceso para saber qué puede ofrecer Europa a sus habitantes frente a sus problemas de hoy y, sobre todo, sus desafíos de mañana.

Necesitamos “centrarnos en las expectativas de los ciudadanos, con una fuerte valentía para enfrentarnos a las soluciones simplistas de las fuerzas políticas populistas o extremas”, recogieron las conclusiones de la cumbre de Bratislava (Eslovaquia) el pasado septiembre.

Pero la resistencia de un grupo importante de socios del Este para continuar con el proceso de integración, y la presión de las fuerzas populistas en las citas electorales que encara el núcleo duro de la Unión, mantienen profundamente divididos a los europeos sobre su visión para el futuro.

De momento, el Presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, presentó en marzo su libro blanco esbozando los posibles escenarios que encara la integración Europea en un mundo más competitivo. Su intención es que este documento abra el debate, con la intención de conseguir cuajar una “nueva identidad” para el proyecto europeo en la cumbre de diciembre.

Europa, y el resto de países y regiones, deben dar con la fórmula para recuperar la sensación de control sin pisar fuera de los límites de los principios democráticos ni caer en recetas populistas. El desafío ha ganado enteros en un mundo cuyo estado natural es la inestabilidad y la incertidumbre. Pero también resulta aún más urgente en un momento en el que, por primera vez, los jóvenes vivirán peor que la generación de sus padres. ●



**Los más pesimistas creen que robots inteligentes podrían ocupar hasta la mitad de los empleos actuales en EE.UU.**





**CARLOS SÁNCHEZ,**  
director adjunto de *El Confidencial*

✉ csanchez@elconfidencial.com

📧 @mientrastanto

## Las tres contradicciones de la globalización

EL PROFESOR Dani Rodrik, uno de los mayores expertos en globalización, puso en circulación hace algunos años el término *trilema* para expresar las contradicciones inherentes a la apertura total de los mercados. El célebre *trilema* de Rodrik partía de una premisa: era imposible perseguir simultáneamente democracia, soberanía nacional y globalización económica. Había que elegir entre dos de las tres opciones.

Su razonamiento era el siguiente. Si los países querían más globalización, tenían que renunciar en parte a la nación Estado o a la política democrática. Si se quería conservar y profundizar la democracia, tendrían que elegir entre nación Estado o integración económica internacional. Y si querían mantener la nación Estado, tenían que elegir entre profundizar en la democracia o intensificar la globalización. Su conclusión es que los países avanzados tenían que enfrentarse a estas contradicciones.

Otros autores han definido el proceso de globalización de una manera mucho más directa. La principal contradicción de la globalización —y de ahí sus adversarios— es que el mundo se articula todavía —una herencia del siglo XIX— en Estados nación, mientras que los capitales, las mercancías y las personas se mueven libremente rompiendo fronteras.

De esta manera se generan, al menos, dos problemas fundamentales. El primero tiene que ver con el convencimiento de que el mundo lo gobiernan las grandes empresas multinacionales. En particular, aquellas que se han adaptado mejor al nuevo ecosistema o han nacido durante la revolución digital (Google, Facebook, Amazon, Microsoft...), algo que explicaría la oposición de buena parte de la opinión pública a la firma de grandes acuerdos transnacionales.

El segundo problema hay que relacionarlo con algo más que evidente: las consecuencias políticas que ha tenido la globalización sobre las migraciones de millones de personas en busca de un mundo mejor, lo que se ha agravado con las guerras y su corolario de refugiados políticos.

Es por eso que se habla, con razón, de una crisis de legitimidad en el sistema comercial mundial, y que de forma dramática se manifiesta en forma de populismo (ya sea de derechas o de izquierdas) o de un neonacionalismo con tintes ciertamente xenófobos. Al fin y al cabo, los acuerdos comerciales —bilaterales o multilaterales— son difíciles de entender para la mayoría de los ciudadanos, y para muchos no son más que el repliegue del Estado soberano ante las grandes corporaciones. En el fondo, un problema de legitimidad. El mundo es global y los parlamentos, la política, continúan siendo nacionales.

Lo más paradójico, sin embargo, es que esta realidad incuestionable coincide con otra no menos indiscutible. Está históricamente demostrado que el comercio mundial crea

riqueza. E incluso, el ciudadano más indignado con la globalización reconocería que el aumento de las transacciones internacionales ha sacado de la pobreza más absoluta a cientos de millones de personas que han aprovechado los menores costes en los países de origen para vender fuera y aumentar su bienestar.

El comercio mundial, sin embargo, y pese a esa evidencia, está mal visto por muchos ciudadanos, principalmente en los países avanzados, cuyas clases medias —en particular los obreros industriales y aquellos sectores abiertos a la competencia— sufren un aumento del desempleo, una caída de los salarios y, en general, un deterioro de las relaciones laborales. Precisamente, porque compiten con países en los que no se respetan los derechos humanos y laborales, las normas medioambientales son poco rigurosas o hay bajos impuestos porque tampoco existe un sólido Estado de bienestar. O porque compiten con mercados financieros enormemente eficientes capaces de derribar la soberanía de las monedas nacionales en apenas unos días, como sucedió en el caso de la libra esterlina o la crisis asiática durante los años 90.

Como es lógico, y dado que se trata de un fenómeno con enormes implicaciones políticas, el debate no es solo económico. Es también una discusión sobre cómo sobrevivirá la civilización de los países más avanzados ante el empuje de nuevas culturas y, sobre todo, ante el declive de los Estados soberanos, incapaces de gestionar las contradicciones de las que hablaba Rodrik.

Frente a lo que se suele creer, la globalización no es, de ninguna manera, un fenómeno nuevo. Pero no estaría de más recordar que la época del patrón oro —que significó la libertad de comercio y la movilidad de capitales— tuvo un rudo final en 1914. Aquellos errores se solventaron en 1944, cuando en Bretton Woods (New Hampshire) los vencedores fueron capaces de crear un nuevo orden económico mundial que se llamó el 'consenso de Washington', que no era otra cosa que el diseño de un 'gobierno en la sombra' a nivel mundial mediante la creación de nuevas instituciones —el FMI o el Banco Mundial— legitimadas por los propios gobiernos y destinadas a dar estabilidad financiera al mundo. El nacimiento del GATT (Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio), pocos años después, formó parte de aquella estrategia.

La crisis del petróleo de los años 70 y el abandono del patrón oro por parte de EEUU, sin embargo, liquidaron Bretton Woods, y desde entonces el mundo ha perdido el valor de las reglas comerciales y del orden económico mundial, lo que explica el auge de la globalización.

Los acuerdos multilaterales han sido sustituidos por grandes pactos bilaterales entre bloques o por acuerdos comerciales deliberadamente asimétricos que ya no tenían en cuenta factores como los derechos de los trabajadores, las normas medioambientales o, incluso, el valor de la democracia.

De esos polvos vienen estos lodos, agudizados por el hecho de que los avances tecnológicos han favorecido la deslocalización industrial y, por ende, una enorme transferencia de renta de los países ricos a los pobres, con todas las consecuencias políticas que encierra esa realidad. Volver a gobernar la globalización dominando las contradicciones de las que se hacía eco Rodrik puede ser, por lo tanto, la solución. No parece fácil.

**«Se habla, con razón, de una crisis de legitimidad en el sistema comercial mundial, y que de forma dramática se manifiesta en forma de populismo»**

"Business angels, la revolución silenciosa"

